

## **58.º CONSEJO DIRECTIVO**

### **72.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS**

*Sesión virtual, 28 y 29 de septiembre del 2020*

---

CD58/DIV/5  
Original: inglés

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EXCMO. SR. ALEX M. AZAR II  
SECRETARIO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS  
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

---

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EXCMO. SR. ALEX M. AZAR II  
SECRETARIO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS  
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**28 de septiembre del 2020**

**Sesión virtual**

**58.º Consejo Directivo de la OPS  
72.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Quisiera expresar mi agradecimiento a la Directora Etienne, la Directora Adjunta Valdez y la OPS por invitarme a dirigirme a la reunión de hoy.

Quisiera además felicitar a la Directora Adjunta Valdez por su nombramiento a comienzos de este año.

Estamos todos decepcionados por no poder estar juntos físicamente en Washington, pero permítanme de todas maneras darles la bienvenida a esta sesión *virtual* del 58.º Consejo Directivo.

Hoy, como líderes de la Región de las Américas, afrontamos un reto de salud sin precedentes en nuestros tiempos. La COVID-19 ha provocado muertes y destrucción económica en todos nuestros países. Sin embargo, seguiremos luchando contra esta pandemia juntos, manteniendo el espíritu de familia y el espíritu de las Américas.

Observemos la visión de futuro que tuvieron nuestros predecesores hace más de 100 años, cuando crearon la primera organización internacional de salud: la Oficina Sanitaria Panamericana.

Fueron los líderes de las Américas los primeros en reconocer que solo podemos derrotar a las enfermedades infecciosas mediante la cooperación a través de las fronteras, que los problemas de salud de los demás son también nuestros y que estamos en esto todos juntos.

Unos pocos años después, la gripe de 1918 se cobró la vida de decenas de millones de personas. En ese entonces, no era posible transmitir la información sobre las enfermedades con rapidez ni con facilidad en todo el mundo. Hoy, gracias a los adelantos científicos y en las comunicaciones, este reto debería haberse solucionado.

Sin embargo, trágicamente, no se compartió información fundamental acerca de la COVID-19 en los primeros días del brote, cuando pudieron haberse tomado medidas para detener el virus donde apareció, en China.

No hay duda alguna de que, si el virus hubiera surgido en una sociedad abierta y libre como Estados Unidos o la mayoría de los países de nuestro continente, no nos encontraríamos en la situación en la que estamos hoy.

Al día de hoy en que nos reunimos para el Consejo Directivo, se han perdido cientos de miles de vidas en nuestro continente. Lamentablemente, incluso mientras continúa la respuesta, algunos países están tratando de sacar provecho a esta tragedia para ampliar su acceso a los mercados y su influencia en los ámbitos de la política o la seguridad en la Región.

Esa no es la forma en que actuará Estados Unidos: le tenderemos una mano amiga a todo el que lo necesite. Seguiremos siendo, como lo hemos sido a lo largo todo el período de la posguerra, el mayor donante humanitario y de salud del planeta. Y en esa labor, nuestro continente siempre ha sido una prioridad.

Estados Unidos está desarrollando contramedidas para la COVID-19 por medio de la operación “máxima velocidad” del Presidente Trump, incluidas seis vacunas experimentales que hemos apoyado en ensayos clínicos. Las vacunas que tengan éxito serán seguras y eficaces, y se evaluarán siguiendo los criterios de referencia de nuestra autoridad regulatoria, la Administración de Alimentos y Medicamentos. Una vez que se satisfagan las necesidades de nuestra población, el excedente estará a disposición de nuestros asociados y amigos en la Región de las Américas.

Ya hemos enviado decenas de millones de dólares en asistencia para el desarrollo y asistencia técnica a fin de ayudar a combatir esta pandemia al menos a 24 países de toda la Región de las Américas. Además, como parte de la respuesta regional a la COVID-19, recientemente nos asociamos con la OPS para extraer las enseñanzas y fortalecer la capacidad.

Nadie en la Región de las Américas estará a salvo de este virus hasta que todos en la Región estemos a salvo del virus. Todos contamos con la determinación de la OPS de ser transparente, responsable e imparcial. Esa es la manera de liderar la lucha contra la COVID-19: mediante la cooperación abierta y transparente con todos los ministerios del continente.

Nos complace ver que en este último año ha habido reformas importantes dentro de la OPS para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas, en particular en los programas financiados mediante contribuciones voluntarias.

Estados Unidos recibe con agrado estas reformas, y agradecemos a la doctora Etienne, a su equipo directivo y a los muchos Estados Miembros que apoyaron este esfuerzo. Esperamos con interés trabajar con los Estados Miembros y con el liderazgo de la OPS para que en el futuro próximo haya más mejoras para asegurar que la institución aumente aún más su eficacia y rendición de cuentas.

Al dar comienzo al Consejo Directivo y emprender la importante labor de la OPS, renovemos nuestro compromiso con el espíritu que marcó el inicio de la cooperación en el ámbito de la salud en la Región de las Américas, el espíritu abierto y honesto que necesitamos para que todos estemos protegidos de las enfermedades.

Juntos podemos lograr que en todos los países de las Américas haya más salud, más seguridad y más prosperidad.

Muchas gracias.

- - -